



EXPOSICIÓN. Ana Adelina Romero (izda.) y Luisa Fernández, técnica de la Fundación.

El flamenco, las gachas, los potajes o las palabras 'pinreles' y 'chaval' son sólo algunas de las numerosas influencias cañís en la cultura paya

Gitanos sin etiquetar

CLARA GARCÍA / FOTO: ÁNGELA MERÍN / GRANADA

LA exposición 'Culturas para compartir. Gitanos hoy', que acoge la Casa Museo Ángel Ganivet, quiere desmitificar la imagen de la comunidad gitana. «Ni todos los gitanos son artistas flamencos como Camarón y la familia Morente, ni todos son chabolistas marginales», dice Ana Adelina Romero, la coordinadora provincial de la Fundación Secretariado Gitano en Granada, paya

de 37 años. La muestra se basa en las costumbres, la lengua -el caló- y la cultura de la mayoría de las personas de esta etnia, que no son ni una cosa ni la otra. Lo que llaman los 'gitanos invisibles', que se dedican a la educación, la abogacía, la restauración y a la venta ambulante, entre otras alternativas.

«La exposición -que permanecerá abierta hasta el 20 de abril-

quiere hacer hincapié en aquellos rasgos culturales que nos unen, más que en los que nos separan. La comunidad gitana lleva viviendo en Andalucía 550 años, por lo que muchas veces resulta difícil distinguir entre las costumbres», señala Romero.

Ella pone como ejemplos algunas palabras gitanas que aparecen en el Diccionario de la Academia de la Lengua Española como 'pin-

reles' y 'chaval', así como comidas andaluzas de influencia calé, como los potajes de habichuelas y las gachas, cuya receta recoge detalladamente la exposición.

«La literatura andaluza también tiene muchas influencias gitanas, sólo hay que ver la obra de Lorca o la música de Falla», señala Romero, que añade como otro de los puntos de encuentros bien conocido el arte flamenco, la alegría de vivir y la importancia que para los gitanos tiene la unidad familiar.

A pesar de los puentes tendidos entre ambas culturas sigue existiendo rechazo y racismo. La exposición es una denuncia de las desigualdades y una apuesta por un trato más igualitario. «El acceso al empleo y a la vivienda es más difícil por ser gitano». «En España, no existe una discriminación directa, no se lleva ser racista, pero sí existe una discriminación indirecta en la vivienda, el empleo y la educación», denuncia la coordinadora. «Los prejuicios y los estereotipos hacen que los profesores pongan muy pocas expectativas en un niño gitano, porque creen que no va a aprender», critica. Los datos están ahí, aunque las causas no están claras. «El 80% de los gitanos no termina la secundaria».

El racismo en datos

Ya quedaron atrás los tiempos en los que la dictadura franquista consideraba el caló como una «jerga delinciente» y cuando Fernando VI ordenó en 1749 el apresamiento de todos los gitanos del reino.

Sin embargo, en pleno siglo XXI, «el 75% de los españoles piensa que el ser gitano supone una traba para la integración social y

FICHA

- **Exposición:** 'Culturas para compartir. Gitanos hoy'
- **Lugar:** Casa Museo Ángel Ganivet.
- **Duración:** Hasta el 20 de abril
- **Horario:** de lunes a viernes de 11.00 a 14.00 y de 18.00 a 21.00h.
- **Reserva de grupos:** 958 804 800.

a más del 40% de la población le importaría 'mucho' o 'bastante' que sus hijos fueran a clase con niños gitanos o tener vecinos de esta etnia».

El censo de la población cañís es «muy inexacto». «En España rondan entre los 650.000 y 700.000; en Andalucía se encuentran la mayoría entre 270.000 y 300.000. En la provincia hay alrededor de 45.000 y en la capital entorno a 12.000».

La exhibición de la Casa Museo Ángel Ganivet cuenta con 56 paneles informativos y está especialmente diseñada para un público infantil y juvenil. La cultura del pueblo calé aparece relatada en los paneles verdes, mientras que los de color rosa capturan las tradiciones, donde se incluyen dichos propios, como 'Donde muere una ilusión, siempre nace una esperanza'. También, se recuerdan algunos días destacados, como el Día Internacional de los Gitanos, que se celebra el 8 de abril y el Día de los Gitanos Andaluces, el 22 de noviembre.

Romero adelantó que la Fundación quiere tener en un futuro un espacio «en el que al menos por un año se muestre a la población la cultura gitana, a través de cuentacuentos, obras de arte y las nuevas tecnologías. Muchas veces la discriminación nace del desconocimiento», afirma.